

1858 sules necesarios, no obstante lo cual se defendieron por algunos dias una parte de ellos en el puente de Tololotlan, á seis leguas de Guadalajara.

A mediados de Noviembre sufrió Cuernavaca un nuevo ataque por las fuerzas de Casales, Villalva y Caamaño.

En Orizava hubo un motin el 5 del mismo mes á la una de la mañana, formado por algunos soldados del 11º, que trataron de seducir á la demas tropa que estaba en el cuartel, y dispararon las armas contra sus gefes, pidiendo que se les abriera el cuartel del cual salieron; pero la demas tropa del batallon y la que ocupaba la ciudad los batieron y los que cayeron prisioneros fueron juzgados conforme á la tiránica ley de conspiradores, y pasados por las armas en la plazuela del cuartel de San Antonio, seis, considerados como cabecillas.

En el Estado de Veracruz estaban por la constitucion, los generales Ramon Iglesias, Francisco Paz, Antonio Osorio, José Juan Landero, Francisco Ortiz de Zárate, Demetrio Chavero, Angel Trias, M. Zerman, Anastasio Trejo y M. Gutierrez Zamora, y los coroneles Altagracia Dominguez, Salomé Perea, Francisco Tereso y José Salustino.

Por fin la fortaleza de Perote cayó en poder de las tropas de Echeagaray en la madrugada del 16 de Noviembre, á consecuencia del foso y camino cubierto con que fué circunvalado el fuerte. Hacia pocos dias que Trejo habia pedido para sí y sus compañeros la garantía de la vida y la conservacion de grados y empleos, que no se le concedió, y al tratar de abandonar el castillo marchando rumbo al pueblo de Perote, fué atacado y derrotado. Muchos cayeron prisioneros, saliéndose Trejo por el camino de Jico con una corta fuerza. Bastante habia sufrido por el clima la fuerza de Echeagaray, pues los oficiales estaban enfermos de reumas, y una parte de la caballada quedó inservible. Momentos antes de salir Trejo hizo tocar dianas, repicar las campanas y disparar una salva de 21 caño-

nazos, y dejaron el castillo favorecidos por la lluvia y la neblina 350 hombres, fuera de 80 que iban con Trejo. El camino abierto tenia 4 varas de ancho, tres de profundidad en una estension de 22,500, y dentro de la fortaleza se encontraron 36 perros matados.

De 500 hombres poco mas ó menos se habia compuesto la fuerza defensora de la fortaleza, aumentando ó disminuyendo segun la apremiante necesidad de solicitar municiones de boca y guerra, por lo que hubo frecuentes entradas y salidas de caballería; algunas partidas que salieron primeramente de la fortaleza al mando de los Sres. Camacho con objeto de buscar recursos, no volvieron, quedando solamente al servicio de la plaza de Veracruz, haciendo frecuentes escursiones por la costa de Barlovento hasta Tlapacoyam y Tlacolulam, donde sostuvieron hechos de armas muy distinguidos. Otro gefe, D. Gaspar Sanchez Ochoa, tuvo igual mision de facilitar recursos para el castillo, y para ello recibió regulares sumas; pero estuvo muy desgraciado, pues poco tuvieron los sitiados de lo que les mandaba el Sr. Ochoa; de los intrépidos que pudieron con frecuencia burlar la vigilancia de tres mil soldados que asediaban la fortaleza, fué el mas notable el capitán de caballería guardia nacional Miguel Aburto, quien, aunque en cortas porciones, introdujo varias veces víveres á la fortaleza. Los defensores de ésta estuvieron en una situacion desesperada, constantemente con el fusil en la mano ó al lado del cañon, bebiendo agua corrompida, y llegó momento en que los cueros de res mal curtidos y á medio tostar, les sirvieran de alimento, y sin embargo estaban alegres y entusiasmados, haciendo contínuas salidas sobre el enemigo, no dejándolo sosegar ni en Perote ni en sus demas posiciones, siendo muy grandes los sufrimientos y la constancia de unos y otros.

Muchas veces asomó la traicion en la fortaleza, y en algunas fué necesario reprimirla con sangre.

1858

El pueblo de Perote quedó destruido y sus moradores vagaban por distintos rumbos sin esperanza de resarcir sus pérdidas; Trejo fué sin duda uno de los caudillos constitucionalistas, que causó un grande mal á los reaccionarios, deteniendo la division Echeagaray durante muchos meses, absorbiendo con un puñado de soldados la atencion y los recursos que podian haber empleado en otra parte, si hubieran dejado á un lado la fortaleza siguiendo para Veracruz el camino de Orizava.

Todo el armamento y parque de la fortaleza cayeron en poder de Echeagaray, y visto el suceso bajo el aspecto de dejar espedita la accion de las fuerzas reaccionarias sobre Veracruz, causó impresion en este puerto, donde tambien llegaron á escasearse los recursos, originando algunos préstamos forzosos, y con objeto de buscarlos se permitió libre la exportacion del dinero, y se dictaron otras disposiciones eficaces para facilitar y dejar espedito el movimiento mercantil.

Los reaccionarios hallaron en el castillo 37 piezas de artillería, entre ellas dos cañones belgas y tres morteros. De los 330 hombres que se batieron en el llano quedaron muertos 35, y prisioneros 9 oficiales, 5 sargentos y 60 soldados, los primeros fueron pasados por las armas en la hacienda del Molino y seis de la clase de tropa que fué diezmada, y de la misma hacienda salió Triujeque con 60 de caballería á perseguir á Trejo, de la Hoya marchó con el mismo objeto Chacon con 100 caballos y 60 infantes y de Jalapa Negrete con parte de su batallon, pero no fué alcanzado el fugitivo, habiendo pernocado el mismo dia 16 en la hacienda de la Orduña una parte de la fuerza que llevaba; y de ellos fueron cogidos 49 prisioneros por las guerrillas de la Yerbabuena, Molino é Ixhuacan, y 18 se presentaron voluntariamente.

Al recibir en Jalapa la noticia de la toma del castillo de Perote, á las diez y media de la mañana del mismo 16, se hi-

1858

cieron demostraciones oficiales de regocijo, hubo repiques, dianas, músicas, víctores y cohetes.

La administracion de Zuloaga prohibió la venta de cápsules, dió de baja en el ejército al general Partearroyo porque no se presentó los dias 14 y 15 de Octubre en que atacaron á la capital las fuerzas de Blanco, é indultó á algunos de los aprehendidos el 14; señaló la intervencion que debian tener los cónsules en los abintestatos de sus compatriotas, y recordó las disposiciones sobre vigilancia del telégrafo.

La invasion de México por las tropas españolas era inminente, todas las correspondencias anunciaban que la expedicion se componia de la fragata "Berenguela" y de los vapores "Blasco de Garay" y "Austria," y otros buques menores con 2,000 hombres de desembarco, y aun se llegó á anunciar que habia salido de la Habana el 18 de Octubre con direccion al puerto de Tampico, para hacer reclamaciones á Garza, y que otra porcion de buques se preparaban con el mismo objeto; aunque no llegaron los anunciados, sí una escuadra que se situó en la barra de Tampico. Esto y la aparicion en las aguas de Veracruz de algunos buques franceses de guerra, causó en este puerto una justa alarma y mucho gozo á los reaccionarios. Entonces el "Progreso," periódico que aparecia allí, propuso que ante el peligro de perder la nacionalidad, se abandonaran las rencillas de partido, y como poco antes lo habia manifestado Juarez, queria que se guardaran para despues las cuestiones sobre la manera de gobernarnos, "que se levantara la bandera tricolor y cubriéndose todos bajo la sombra del águila republicana, pronunciaran el nombre de independenciam, con lo cual las mas numerosas huestes encontrarian la tumba en los campos del Anáhuac". Pero segun el gozo manifestado por los reaccionarios, era seguro que en el desgraciado éxito de la guerra, ó por lo menos del bloqueo de nuestros puertos por fuerzas extranjeras, se unirian aunque fuera indirectamente con el inva-

1858 sor, pues el "Diario Oficial" fué el primero que dijo que las escuadras extranjeras que aparecieron en Veracruz y en Tampico no tenían miras hostiles hácia la república, sino "hácia los vándalos que atentaron contra los intereses de los nacionales y de los extranjeros establecidos entre nosotros, y que no pudiendo el gobierno impartir proteccion á los súbditos de naciones amigas, tampoco podia impedir que fuera impartida por los gobiernos respectivos, supuestas las relaciones amistosas con ellas sostenidas, y cuando estaba reconocido por nacionales y extranjeros que la revolucion llamada constitucionalista, no era política, sino social." Tal era el parecer de los órganos de las administraciones; la de Veracruz invitaba á los militares á que no llevaran las armas contra este puerto, cuando se hallara amenazado por buques extranjeros, y lejos de tratar de apaciguar los ódios y cimentar la union, la prensa reaccionaria insultaba á sus contrarios de cuantas maneras podia.¹

Así la guerra que siguieron haciéndose los partidos fué atroz, sanguinaria y de represalias, los periódicos liberales circulaban clandestinamente, y en las poblaciones ocupadas por reaccionarios no se podia hablar de política sino entre íntimos amigos y despues de haberse cerciorado si se estaba en lugar seguro, y sucedió cosa análoga en muchas donde mandaban los liberales. La llegada de las escuadras frente á Veracruz hizo que se corriera la voz de que este puerto habia sido evacuado por los liberales, y tambien llegaron buques norte-americanos, pues dos ciudadanos de esta nacion habian sufrido por parte

1 Entre algunos epigramas contra los liberales se publicaron los siguientes:

Para aquietar á Pueblita,
Escribe el doctor Vicuña,
Que solo se necesita
Modificarle la uña.

Al ver las uñas de Prado
Pregutó Blas ¿es arpista?
Y él dijo muy enojado
No, señor, soy vidaurrista.

de Garza, y existian pendientes otros asuntos, como el relativo á Arizona; pero Juarez desaprobó lo hecho en Tampico, y los Estados-Unidos vieron con malos ojos las escuadras europeas en las aguas de México. España dirigia frecuentes notas á los gobiernos de Francia é Inglaterra con motivo de llevar á efecto la intervencion sobre México, y se esperaba lo que harian en los Estados-Unidos los partidarios de la doctrina de Monroe y cuál seria la mision definitiva de la expedicion combinada.

Invadido Tlaxcala por las fuerzas de Alariste, Carretero y Carbajal, estaban en continúa alarma las poblaciones, y Zacapoaxtla era hostilizada por fuerzas de Tetela, Zacatlan y Aguacatitlan; el general Echeagaray tuvo que ir en auxilio de Puebla, á donde llegó el 22, habiendo pasado á Huamantla, y fué llamado á México á principios de Diciembre, siendo nombrado para mandar el departamento de Puebla el general Diez de Bonilla. Echeagaray llegó á México el 10 de Diciembre dejando á sus tropas en Ayotla.

Al llegar Mejía á Querétaro fué recibido con demostraciones de júbilo por sus partidarios, que separaron los caballos que tiraban el carruaje, y lo condujeron hasta la plaza.

En el pueblo de Tasco fueron rechazadas las tropas mandadas por Diego Alvarez, y con tal motivo fué declarado por Zuloaga "Heróica Villa" y concedida una cruz de honor á los que allí se batieron.

Lo mucho que preocupaban los ánimos los sucesos del interior de la república y las operaciones militares sobre Guadalajara y Veracruz, no permitió que se apreciara en su justo valor la aparicion de los buques de guerra en las aguas de Veracruz. Los buques españoles mandados á Tampico llevaban la mision de ponerse á las órdenes del cónsul y dar proteccion, guardando neutralidad, á las vidas é intereses de

1858

todos los españoles y extranjeros que la demandaran. Gabriac dirigió una nota á Zamora á Veracruz, exigiéndole que pagara á los tres días el importe de los dividendos vencidos y garantizados por la aduana de ese puerto, que hacian una suma de \$160,000; terminado el plazo el comandante de la "Cleopatra" se encargaria del asunto; tal fué el primer resultado de la presencia de la escuadra francesa, y se le supuso como el principio de una cuestion mayor, cuya solucion se habia encargado al almirante Penaud, aunque llamaba la atencion que los gefes de la marina francesa guardaran buenas relaciones con los Sres. Juarez y Zamora. Penaud fondeó en Sacrificios el 26 de Noviembre, este gefe estuvo en 1838 en aquellas mismas aguas á las órdenes del contra-almirante Baudin, y en calidad de teniente del buque de guerra la "Criolla."

Dominando en el partido conservador los clérigos y los españoles, era por consiguiente afecto á los gobiernos europeos, así como el liberal, enemigo de aquellas clases y amante del progreso, buscaba apoyo en los Estados-Unidos.

Trejo llegó á Veracruz el dia 21 de Noviembre con parte de la fuerza que sacó de Perote, ascendiendo á 160 hombres en un estado verdaderamente lamentable, y recibió el grado de general de brigada; el 22 del mismo mes se declararon ahí en toda su fuerza y vigor los decretos de 4 de Marzo y 14 de Mayo, quedando la ciudad en estado de sitio, reasumiendo el mando político y militar de la plaza el general D. Ramon Iglesias. A la vez se habia arreglado un pronunciamiento en Alvarado, marchando fuerzas de Cobos á protegerlo, y llegaba por tierra el 25, escoltado por 100 hombres de caballería, el gobernador y comandante general de Tamaulipas D. Juan José de la Garza para conferenciar con el presidente Juarez acerca de un plan de campaña y sobre el asunto de las reclamaciones de los buques españoles, mandados por el almirante Topete, habiendo

1858

ofrecido Garza devolver la suma del préstamo que satisfacieron los súbditos españoles. En Veracruz escaseaban mucho los víveres y habian llegado á un precio muy alto; las puertas de la ciudad fueron cerradas con cajas llenas de arena, excepto la de la Merced, y aun por ésta solamente se podia pasar á ciertas horas y con salvoconducto firmado por el gefe político Vila, y en aquel puerto murió á fines de Noviembre el general D. Ramon Hernandez. El Sr. Ocampo recordó la orden dada de que á los extranjeros no se les exigiera que contribuyeran á los préstamos forzosos. Tambien llegó á Veracruz el general Soto ofreciendo al gobierno sus servicios.

Las guerrillas aumentaban tanto al rededor de Puebla, que el gefe Bañuelos llegó á introducirse hasta el barrio de la Luz y se llevó algunos caballos de un meson, y recibian los liberales un fuerte impulso en los trabajos que se llevaban á cabo en Oaxaca, por los Sres. Benitez, Orozco y Sanchez Posada; como en Oaxaca seguian en la miseria y la paralización todos los negocios, el gobernador Diaz Ordaz expidió un decreto autorizando la salida de efectos hácia puntos ocupados por los constitucionalistas pagando antes íntegros los derechos.

Miramón se unió con Márquez en Tepantitlan con las fuerzas que sacó de San Luis, y vadeando el rio por Poncitlan, doce leguas arriba del puente de Telolotlan, derrotó á las fuerzas de Degollado en Atequiza el 14 y el 15 entró á Guadalajara. El vado debió ser defendido por las fuerzas del gefe Pinzon, pero no lo hicieron.

Tabasco, único puerto que los conservadores poseian sobre el golfo, cayó en poder de los constitucionalistas mandados por el Sr. Corzo, á principios de Noviembre, volviendo al gobierno el Sr. Dueñas que lo tenia antes del triunfo del plan de Tacubaya, reuniéndosele algunas fuerzas de Yucatan y las mandadas por Merino, Olave y otros.

1858 El presidente Juárez pidió ayuda á los gobernadores, proponiendo que en los Estados se estableciera una nueva contribucion para auxiliar al gobierno general. Un quejido supremo de angustia se oyó por toda la nacion, que veia con profunda pena la continuacion de la guerra fratricida que nos envolvía, provocada por los que querian conservar los abusos y privilegios que destruian la sociedad. Las industrias y la riqueza pública consumíanse y se perdian porcion de vidas tan necesarias en un país poco poblado, la tranquilidad habia huido del hogar doméstico, y hasta las esperanzas de mejora y adelanto que solamente la paz puede procurar. La guerra devastadora que sostenia el país, se alimentaba por los interesados directa ó indirectamente en la conservacion de abusos y los que confundian la religion con los bienes materiales y el órden con el despotismo.

Juárez y Ocampo creyeron que si se ordenaban los subsidios de guerra impuestos á los pueblos, tendrian mejor resultado los esfuerzos que se hacian para conseguir la paz, y no habia necesidad del apoyo de los Estados-Unidos. El estado que guardaban las rentas no bastaba ni para cubrir los gastos mas indispensables.

Una lucha que pareció concluirse á los primeros vaivenes pasó por diversas crisis, aunque la humanidad y la civilizacion hacian grandes esfuerzos para recobrar sus prerogativas, y parecia que no era posible que por mas tiempo siguieran cometándose los crímenes que en el seno de la sociedad se ejecutaban. Si la reaccion hubiera triunfado habria sido señal de que nuestra sociedad habia muerto, y los vencedores no habrian hallado á su rededor mas que desgracias, segun pudo verse en los Estados en que dominaban.

Nombrado por los reaccionarios el general Perez comandante general de Puebla, regresó á México el general Diez de Bonilla, y en la mañana del 13 de Diciembre fué atacada aquella

ciudad por las fuerzas de Alatríste, siendo gravemente herido en la refriega el teniente coronel Feliciano Rodríguez; cerróse el comercio, la tropa ocupó los parapetos formados con algodón y los liberales se retiraron hácia Tlaxcala. A la vez Cuautla era sitiada por las fuerzas de Alvarez.

El 10 de Diciembre se reunieron en Huamantla las fuerzas liberales de Tlaxcala y Puebla y saliendo las caballerías á las órdenes de Carbajal ocuparon á Amozoc y avanzaron todas á Puebla el 13, entrando hasta el barrio de la Luz, y al dirigirse al Sur de la ciudad, batieron á una fuerza de caballería, y despues se marcharon para Zacatelco y Apetatitla, de donde pasó Carbajal á Texmelucan; ahí batió una fuerza reaccionaria, y cayeron en su poder presos, varios de los que iban en la diligencia, y en los mismos carruajes los condujo á Apetatitla, donde sostuvo un combate, enviando los prisioneros á Huamantla, y quiso fusilar á los generales Miñon y Galindo, que se salvaron por la solicitud de algunos oficiales.

Alatríste se vió obligado á dejar á Huamantla y se situó en la mesa de Tepeyahualco, y buscado por los reaccionarios estuvo próximo á sufrir una derrota, de la que se salvó tomando buenas posiciones, una de ellas en la cima del Terrenate.

En la capital se descubrieron algunas barras de plata ocultas en la casa que habitaba el ministro norte-americano cuando aquella fué atacada por Blanco.

Las fuerzas de Cobos se prepararon á marchar de Córdoba á mediados de Diciembre sobre Veracruz, teniendo nueve cañones, dos morteros y gran cantidad de parque y proyectiles gruesos, pero una parte de ellas tan solo llegó al Chiquihuite. Quedó nombrado comandante de la fortaleza de Perote el gefe Ignacio Bala, y Antonio Vargas se encargó de la comandancia militar de Huatusco. Entonces estaban frente á